



LA SOMBRA DE HIDALGO

Periódico semanal,
dedicado exclusivamente á la defensa del Espiritismo.

Registrado como artículo de 2.ª clase.

Condiciones.

LA SOMBRA DE HIDALGO, periódico exclusivamente destinado á la defensa y propaganda de las doctrinas espíritas, verá la luz pública semanalmente.

Los números sueltos, ya sean del día ó atrasados, valen UN CENTAVO.

Las suscripciones deberán pagarse precisamente por semestres adelantados, á razón de veinticinco centavos en la capital y cincuenta fuera de ella, franco de porte.

Para todo asunto concerniente al periódico hay que dirigirse al editor, Sr. Hipólito Salazar, callejón de Groso, número 9.

El grito de Dolores.

Cuando la dominación española se había extendido hasta llegar á México, la Nueva España, como entonces se le llamaba; y se sentían ansias febriles en favor de la libertad é independencia de este pueblo, llamado á ser regido por leyes sabias que nos condujeran hacia el progreso, quitándonos de encima al Virrey que nos guiaba á su antojo, surgió de entre la masa popular un venerable anciano, D. Miguel Hidalgo y Costilla, ávido de conquistar un precioso bienestar para sus conciudadanos.

Su alzamiento se verificó á las once de la noche del 15 de Septiembre de 1810, sin contar con recursos pecuniarios ni armas con que defenderse de las huestes enemigas.

Con escaso número de simpatizadores de tan bella idea, causa noble que se propuso defender á costa de persecuciones y fatigas, empuñó la noche referida una bandera que contenía la imagen de la Virgen de Guadalupe y, secundado por los verdaderos patriotas, dió el grito de Independencia, que consigo trajo la revolución.

No tuvo, con vida material, la suerte de ver consumada su obra.

Menos de un año anduvo conquistando prosélitos que se afiliaran entusiastas al pensamiento por él concebido.

Tuvo que huir para refugiarse de sus perseguidores, que, contando con todos los elementos para emprender una campaña formal, hacían todo lo posible para sofocar su levantamiento.

En verdad que no se puede calificar de levantamiento, porque sus soldados llevaban palos y hachas por todo armamento.

Aquella no fué una lucha que trajera el exterminio, el incendio y la desolación.

Descaba, con la mayoría del pueblo mexicano, la emancipación del yugo á que estábamos sujetos, la abolición de la esclavitud y la concesión de los derechos que corresponden á todo ciudadano.

Si el Cura de Dolores inició la desunión política de ambos pueblos, consumada en 1821, no dejó de desconocer que todos los que poblamos el globo terrestre somos hermanos, por proceder de un mismo Padre, aunque nos diferenciemos en ideas, costumbres, idiomas y sexos, razón por la cual, para honrar debidamente su memoria, debe olvidarse el odio que en estos días por algunas personas se despierta contra los conquistadores del Nuevo Mundo, tanto más cuanto que el mismo Hidalgo nunca lo sintió; su idea fué muy distinta y no tuvo por objeto una pasión ridícula que no tiene razón de ser.

¿Esa causa podría triunfar ó sería anulada por los que, apoderándose de lo que en derecho no les correspondía, querían trabajar en bien propio, guiados por el egoísmo? Claro está que siendo ignoble el proceder de es-

tos últimos, tendrían que ser derrotados ante la justicia que amparaba á los primeros.

Esos héroes son dignos del más imperecedero recuerdo de la generación presente y la futura.

A ellos debemos en gran parte el estado de relativo adelanto en que nos encontramos.

Gloria eterna á los que nos dieron patria y lograron constituirnos libres.

R. Hinojosa.

Roma y el Evangelio

COMUNICACIONES

Ó ENSEÑANZAS DE LOS ESPÍRITUS.

(CONTINÚA.)

4

Junio de 1873.

“Jamás sospechéis que Dios pueda permitir el abuso y la sofisticación ó el fraude cuando se invoca su misericordioso y justo nombre.—FENELON.”

Cuatro palabras, pero que envuelven una máxima irrefutable y la negación más explícita de la intervención diabólica en los actos en que se invoca con fervor el auxilio del Altísimo. No, aunque el clero romano afirme lo contrario, no es concebible que Dios permita nos arrolle y confunda el espíritu maléfico en el momento en que nos acogemos al amparo de la Divinidad. Semejante hipótesis es una aberración de la razón y del sentimiento, ó una blasfemia abominable.

5

“Aspiráis á explicaros los secretos del mundo espiritual y eterno: es preciso antes sufrir pruebas que os hagan merecedores de un beneficio tan

ascendental. No dejéis, sin embar-
so, de amar y de orar; á la VERDAD
no se llega con la práctica no inte-
rumpida de la oración y del amor.—
ENCLOS.”

¡Cuán sublimes son estas últimas pa-
bras del que fué arzobispo de Cam-
bray! Son el compendio de la doctri-
na de Jesús, la caridad, esto es el amor
al Dios y al prójimo. Que penetren es-
tas máximas en el corazón del pue-
blo, y la sociedad se habrá salvado.
En el seno de la familia se enseñaba y practicaba,
antes de él se lee que se hizo amar en
su diócesis por sus caritativos hábitos
que admiran del mundo por su sabiduría.
Esto no obstante, no pudo escapar
á la intolerancia romana, que con-
denó su libro: “Explicación de las
máximas de los santos.” Tal ha sido
el destino de muchos genios.

6

“Humillad vuestros pensamientos y
vuestro corazón á los pies de Aquel á
quien en vano los hombres intentarían
escribir y conocer. Hermanos míos, la
voluntad de Dios está sobre todo lo que
hoy se dice. En la caridad hallaréis la
verdadera luz con que vislumbréis algo de
la Divina Naturaleza. Levantad en
vuestro corazón un altar al Dios descono-
cido, y predicad su nombre, y
acceded que ante El se prosternen los
que os oigan.—SAN PABLO.”

Obtuvieron estas líneas después
de una conversación en que se discu-
rió tocante á los atributos y natura-
za de la Divinidad. Con una pince-
ta de la mano de la Divinidad se
cortó el espíritu de Pablo dice
que Dios todo lo que los hombres pue-
den decir en cien volúmenes, y separa-
do del infinito la Inteligencia Supre-
ma de la limitada inteligencia hu-
mana.

7

“Escuchad los consejos que con fre-
cuencia recibís de vuestros hermanos
y amorosos maestros espirituales, con
quienes habéis alcanzado comunica-
ción. Mas no pongáis en olvido que la
semilla no se derrama sobre la tierra
estéril é infecunda, sino sobre aquella
en que ha puesto sus esperanzas el
cultivador.—LUCAS.”

Indigno se considera de estos ce-
lestiales impulsos el Círculo Cristiano
Espiritista, y da las gracias á Dios y
á sus enviados por haberlos recibido
sin merecerlos respetando los desig-
nios superiores. A estos impulsos res-
ponde hoy publicando el presente li-
bro, persuadido de que contribuye al

mejoramiento de la humanidad gene-
ralizando el conocimiento de las doc-
trinas espiritistas. No ignora ninguno
de los individuos que lo componen
que esta publicación y la propaganda
que de aquellas doctrinas hacen, les
han de acarrear multiplicados sinsa-
bores; mas ¿qué significan los disgustos,
cuando nacen del cumplimiento
del deber? Sentimos una dicha desco-
nocida, y la caridad nos manda ha-
gamos de ella partícipes á los que su-
fren, aunque caigan sobre nosotros las
impias maldiciones de los unos y los
brutales sarcasmos de los otros. El
tiempo nos dará la razón, y los anate-
matizados y los locos de hoy serán los
bendecidos y los cuerdos de mañana.

(Continuad).

LA PAPISA JUANA

SU REENCARNACION

El 14 de Abril del año en curso na-
ció en el número 9 del callejón de
Groso una niña, hija de la Sra. Mi-
caela Alvarez y el Sr. Benito Torres,
quienes, firmes en sus convicciones,
no cedieron á las instancias de algu-
nas personas que deseaban llevarla á
bautizar á una iglesia del culto ro-
mano.

En el mismo salón deseaban sus pa-
dres que fuera bautizada como lo pro-
testó el bautista Juan, es decir, en
espíritu y en verdad, para que tuviera
conocimiento de las doctrinas pu-
ras, sin adulterio alguno.

El Sr. Hipólito Salazar, ya sobre
aviso, en una sesión presentó una li-
sta en la que estaban inscriptos los
nombres de los padres de varios ni-
ños cuyos bautizos debían efectuarse
como antes hemos dicho. Dicha lista,
que tenía además la fecha del naci-
miento de los niños, se formó á instan-
cias de los respectivos padres, que de-
seaban saber si sus hijos habían sido
bautizados ó no; en ella se hacía re-
ferencia de la niña Torres. Los espiri-
tus, al informarse de lo que se trataba,
aplazaron la contestación para otro
día.

**

El día 2 de Junio, esa niña fué lle-
vada por la autora de sus días y su
abuela materna, Sra. Simona Guevara,
á la casa de su tía, Srta. Teresa Torres,
que se encontraba enferma.

Ya de regreso, tuvieron que descen-
der la escalera, yendo en brazos de

su abuela, la que resbaló y pudo de-
tener á la niña, sufriendo un golpe en
el codo.

La tarde del mismo día, la Sra. Al-
varez tuvo que salir al patio con la
niña á fin de preguntar á la Sra. Ra-
mona Ramírez, viuda de Ruiz, con
qué medicina á la autora de sus
días.

Al pretenderlo, las puertas se unie-
ron y les impidieron el paso, corri-
endo la niña pelgro de ser oprimida.

Llegó la noche y, como domingo,
día en que se celebran sesiones de
efectos físicos en el Círculo “Hidalgo,”
varios niños fueron llevados para ser
bautizados.

Los directores espirituales proce-
dieron á la solemne ceremonia, que el
médium Sr. Rafael Hernández Ortiz
nos comunicaba. Se trató de la niña
Torres y entonces dijeron que no que-
ría prestar la protesta y que estaba
descontenta en este mundo, que ya
pronto tendría que irse. El médium
dijo, en comprobación del descontento
que tenía, lo que había sucedido
en el día y que ya tenemos relatado.
Hay que advertir que sus padres ni
concurrieron á la sesión ni dieron
cuenta de lo que había sucedido á
ninguno de los que en la citada sesión
estuvieron presentes; la única persona
que lo supo fué la Sra. Ramírez, quien
tampoco fué esa noche al salón. Tan-
luego como la sesión concluyó, su pa-
dre fué á saber qué fenómenos se ha-
bían producido y el Sr. Hipólito Sa-
lazar le notificó lo que hemos dejado
dicho y que el nombre de la niña era
Eva. También le dijo que le habían
prometido decirle qué clase de espiri-
tu animaba el cuerpo de su hija.

No entraremos en detalles de lo
que en el seno de la familia aconte-
ció, porque, como es de suponerse,
aunque les causó desconsuelo la de-
terminación de Eva, tendrían que con-
formarse ante las disposiciones supe-
riores.

Mas, para calmar su dolor, que tan-
sólo fué una prueba, los seres invisibles
dijeron que al día siguiente el
Sr. Salazar fuera á la casa de la niña
para darle una limpieza de fluidos y
que ellos procurarían convencerla y
animarla á que se decidiera á conti-
nuar su vida material, en la que al-
gún progreso había de conquistar.

**

El viernes 14 de Junio, la Sra. Mi-
caela Guzmán de Salazar envió una
criada á ver al Sr. Torres para pr-

ticiparle que la niña Eva se estaba comunicando.

Inmediatamente acudió al salón, donde escuchó la primera comunicación de su hija.

Para dar una ligera idea de ella procuraremos hacer un esfuerzo, por haberse borrado de nuestra imaginación.

Comenzó por decir que ya se presentaba gustosa para protestar seguir el camino que á la perfección conduce, protesta que hacía de una manera solemne, ante el venerable del Círculo; que ella misma había elegido el nombre de Eva, porque simboliza la primera mujer que habitó la tierra; es decir, la más atrasada, como ella se consideraba; ya venía llena de humildad, por eso, al estar en el mundo espiritual, eligió por padres á unos seres con quienes se había identificado en ideas, sentimientos y en la esfera á que pertenecían. Pintó con colores sublimes la fe, la esperanza y la caridad y alabó y dió gracias al Sér Infinito por los innerecidos dones que á sus hijos concede. También nos comunicó que en una de las sesiones de efectos físicos había dado á comprender que el sufrimiento es limitado, que Dios no tortura á sus hijos y que ninguno de los hombres se asemeja á Él en su infinita bondad y misericordia. Reconocidísima se mostró tanto hacia el Sér Supremo como para con los que al Círculo asistían, pues—dijo—había conocido muchos y sólo en el "Hidalgo" encontró que se practicaba la verdadera caridad, sin ostentación ni hipocresía. Con ese objeto se hizo aparecer en un estado lastimero de sufrimiento, para ver si había quien de ella se apiadara. Terminó diciendo que tuviéramos conmiseración de su alma, ayudándola con nuestras oraciones, pues en su anterior encarnación había sido la papiá Juana, y que aquí, como todos los mundanos, venía á sufrir las consecuencias de su pasado; pero que los padecimientos que tuviera, con nuestro concurso los había de recibir con abnegación, por ser de justicia. Si sentía profundamente que sus pobres padres resintieran igual pena, pero que éstos debían acordarse entonces que para el verdadero progreso se requería la conformidad y la paciencia en todo aquello que sea adverso á nuestros intereses materiales.

El médium Sr. Rafael Hernández Ortiz es incapaz en su estado normal,

por hallarse descompuesto su cerebro á consecuencia de un golpe que há tiempo recibió, de expresarse con el lenguaje florido y correcto empleado por la que en otro tiempo ocupó el trono pontificio.

**

La segunda comunicación de Eva se obtuvo en la sesión de la noche del 14 de Junio, á los dos meses de haber nacido.

Por una verdadera casualidad asistió á ella el ilustrado Diputado al Congreso de la Unión, Lic. D. Magin Llaven.

El sonámbulo que prestó sus servicios fué el Sr. Rafael Hernández Ortiz, por cuyo conducto dijeron los espíritus directores que el Sr. Llaven pasara al lugar en que se sitúa el magnetizador, que siempre ocupa el Sr. Hipólito Salazar.

Cerca de tres cuartos de hora duró la comunicación, en la que se entabló entre el Sr. Llaven y el espíritu de Eva una discusión que el primero quiso llevar al terreno científico, en donde Eva halló ancho campo para lucir sus facultades intelectuales.

Eva contestó y dejó admirado al auditorio, por revelar conocimientos en ciencias abstractas, filosóficas, etc. etc.

Lo más notable fué que el Sr. Llaven, al ser interrogado sobre las bases del Espiritismo, se produjo en términos llenos de galanura, pero que no dejaron satisfecha á la niña, quien dió por conclusión que si la base del Espiritismo era la ciencia que el hombre pudiera abarcar, caería de su falso pedestal.

La base, á su juicio, deb'a ser otra, verbi gracia, las doctrinas que nos legara el Salvador. Con esta apreciación no estuvo conforme el Sr. Llaven, alegando que habían sido bastante adulteradas.

Eva dijo haber leído lo bastante para conocer teóricamente el Espiritismo, pero la teoría le había dejado un vacío difícil de llenar si no va de acuerdo con el Sagrado Texto.

Pasaron después á la explicación de la reencarnación, que expresó con frases elegantes el Sr. Llaven. Esas palabras no le gustaron á Eva, por que no convencían á los concurrentes y el Sr. Llaven tuvo que ocurrir á la ciencia, estableciendo premisas que Eva consideró falsas y, por consiguiente, la conclusión debía ser igualmente falsa.

El espíritu de Eva tuvo que dejar el lugar á otro espíritu que deseaba comunicarse, á D. Manuel Gutiérrez Nájera, y se fué sin la aclaración satisfactoria que había solicitado del Sr. Llaven. Fué tal el calor de la discusión, que al comunicarse D. Manuel Gutiérrez Nájera, el Sr. Llaven creía estar hablando con Eva.

**

La tercera comunicación que de la niña Eva se obtuvo en el Círculo "Miguel Hidalgo y Costilla" se escuchó la noche del 24 de Junio, en que dijo que no deben los padres de familia llevar á sus hijos á los baños públicos, donde se da culto á la inmoralidad, por verse en ellos cuerpos desnudos y desenfrenos que, debido á las pasiones dominantes, conducen á la práctica de todos los defectos que lastimaban los ojos de los inocentes, así como los oídos de todos los que á las bacanales situadas al rededor se encontraban; que adoptaran el camino que ella ya se había propuesto seguir y que no la hicieran sufrir con desórdenes; cualesquiera que fueran los defectos de los presentes—dijo—la hacían conmovér su ánimo, preparado ya para la práctica de la justicia y el orden.

**

Por cuarta y última vez se presentó el 12 de Julio, para probar la fe de los concurrentes.

Sabido es que por los estudios que en su anterior encarnación hizo, su inteligencia adquirió un desarrollo que admiró aun á los sabios.

Con fácil palabra, expresión clara, demostración filosófica y después de haber aducido razonamientos convincentes, demostró que los que se dedicaban al estudio de la Biblia no hacían más que perder el tiempo.

Sin ser interrumpida continuó hablando hasta el momento en que, dirigiéndose al magnetizador, Sr. Salazar, dijo que si tocaba los corazones de los concurrentes, vería cómo éstos se hallaban vacilantes ante los argumentos por ella aducidos. Replicóle el Sr. Salazar que creía lo contrario, porque la fe de los concurrentes había sido adquirida del escudriñamiento del Testamento legado por nuestro Maestro Jesucristo. Eva convino en que en ese libro se hallaba encerrada la luz y, después de exhortarnos para continuar adelante, dijo que cada más quiso probarnos. Pocos días después, Eva recibió una macetita, regalo de un espíritu.

GALERIA

DE

RETRATOS LUGUBRES

POR

MARIANO CHACEL.

EL CARCELERO.

Quando en la noche callada,
Con linterna y arma al cinto,
Por el lóbrego recinto
Voy mis lobos á contar;
Repito el eco mis pasos,
Mi voz cavernosa sueña,
Y no hay pesada cadena
Que no agite mi cantar.

La cárdena luz derramo
Sobre sus rostros socces:
Es mi dicha! Cuántas veces
Temblar de miedo les ví!
Voy sus hierros golpeando
Y lanzan salvajes gritos;
Oh, bien saben los malditos
Que yo soy el rey allí!

De sus dolores me río
Y mi risa les da espanto;
Las canciones que yo canto
Son himnos de libertad:
Ellos de envidia rugiendo
Maldicen de mis canciones,
Y al sentir sus maldiciones
Redobla mi crueldad.

Mis ojos despiden lumbre
Hasta erizar sus cabellos,
Y cuando les clavo en ellos
Les hago retroceder.
Jamás me arredra su saña;
No pueden moverse apenas. . . .
Bien sé que son sus cadenas
Imposibles de romper.

Y por eso impunemente
Sus rostros abofeteo,
Siendo mayor mi recreo
Cuanto es su martirio atroz.
Y me hacen reír sus ayes,
Y me embriagan sus lamentos,
Y gozo con sus tormentos
Como una hiena feroz.

Voy contemplando uno á uno
Con sonrisa insoportable,
Y le grito: Miserable,
hermano de Belcebú!
Sufré, sufré, sin descanso,
Inocente ó con delito!

Yo soy feliz, tú maldito!
Yo soy libre, esclavo tú!

Y se aterra, y se contrae,
Y horrible rugido lanza,
Y me inspira odio y venganza,
Pero nunca compasión!
El también en su mirada
Todo su rencor me envía. . . .
Con qué placer mordería
Su maldito corazón!

Qué importa á nadie sus vidas?
Son seres que vivos fueron;
Son hombres que ya murieron;
Son almas que á mí me dan.
Yo me divierto con ellas
Y soy rey de sus destinos:
De un centenar de asesinos
Soy el terrible guardián!

La sociedad les arroja
Hasta el abismo en que espero,
Y yo en mis brazos de acero
Les recojo para mí.
Qué importa mi carcajada?
Es lo natural que goce!
Qué importa que les destruya
Si yo me divierto así?

Los lanza, mas no les suelta;
Castiga, mas no perdona;
Por eso los abandona
Al diente de un perro fiel.
El criminal bien lo sabe,
Tengo en mi oficio pericia:
Represento á la justicia
Con una garra sobre él!

Mi fiereza causa espanto,
Pero el mundo es majadero. . . .
Guardar lobos un cordero
Nunca en la vida se vió!
Cada caso con su cosa
Y á cada cosa su nombre:
Para las fieras el hombre
Y para los hombres yo!

Oh, qué dicha el penetrar
En la criminal caverna
Y á la luz de la linterna
Ver á mis lobos dormir!
Qué montón de horribles seres!
Qué harapos tan repugnantes!
Qué posturas, qué semblantes!
No se pueden describir!

Se golpean, se contraen,
Sus frentes besan la tierra;
Su respiración aterra,

Más parece el estertor:
Blasfeman, lanzan aullidos
Y frases entrecortadas,
Estentóreas carcajadas,
Roucos gritos de terror.

Parecen horribles sombras
Que danzan lejos del mundo,
Allá adentro, en lo profundo
De una caverna infernal;
Ensangrentados fantasmas,
Gentes que en el mundo ahorcaron
Y á una voz resucitaron
Para aquella bacanal.

Grita el uno un juramento
Al par que se despedaza,
Y con la diestra amenaza
Cual si fuera á acometer.
El otro en rincón inmundo
Se esconde lleno de espanto,
Y su rostro mientras tanto
Haría retroceder.

Este abarca con codicia
Algún resoro soñado;
Aquel se rinde cansado
Su cadena de limar.
Más allá! . . . perdón! . . . murmura
Con voz que apenas se alcanza;
Y correa gritan: venganza!
Y se siente golpear.

Se escuchan voces horrendas
Que á el alma sacan de tino,
Como: verdugo! . . . asesino!
El cadalso! . . . maldición!
Es que duermen, es que sueñan;
Sueño espantoso de muerte,
Y cada cual se divierte
Luchando con su visión.

Yo en tanto alumbro la escena,
Y es tal lo que gozo y río,
Que no cambio el puesto mio
Por el reino celestial.
Los corazones se forman
Según el aire que aspiran:
Necios son los que se admiran
Si el mio es de pedernal!

He sido bueno? Quién sabe? . . .
Alguna vez lo sería;
Si algo en el alma tenía,
En mi oficio lo perdí.
Quién hizo el crimen? No sé
Si fué el diablo ó su enemigo,
Mas sé quién hizo el castigo
Y con el castigo á mí!